



# Un liberal con gestión acreditada para el poder fáctico de la SEPI

**H**ay mucho despiste informativo/opinativo respecto a dónde radica el auténtico poder en el nuevo Gobierno. La deriva hispana siempre ha sido entender que sin una cartera ministerial no te comías una ensaimada en política. Eso es el oropel, pero los que reparten el *jurdó* pueden estar en otra parte.

Es el caso del presidente de la SEPI, la sociedad que agrupa todas las empresas participadas del Estado, incluidas la CRTVE y la agencia EFE. Montoro decidió poner al frente a un viejo conocido, Ramón Aguirre, de la genuina *escudería Rato*, y al que ha dado órdenes directas de poner las cuentas en la órbita de la filosofía gubernamental, esto es, ahorro, recortes, ahorro y austeridad.

Aguirre, además de teórico de la cosa, tiene experiencia de gestión (Metro, entre otras grandes empresas) y para el Gobierno es persona de garantía. Pero sus nuevos empleados indirectos empiezan a temblar. ¡También tiembla el país!

## El presidente que supervisa todos los nombramientos

**S**iempre dije que Mariano Rajoy era un enorme desconocido para una mayoría de sus compatriotas e incluso escribí una biografía al respecto. A los que le tomaban por una caña movida por el viento (España es muy dada a concluir opiniones sobre premisas falsas o vacuas) verán ahora cómo se las gasta; en cualquier caso, es un administrador del poder con todas las consecuencias y conoce perfectamente ese percal. Lleva más de 30 años en la mamandurria política.

Tal es así que el día anterior al Consejo de Ministros donde se producen los nombramientos le pasan una relación completa de nombres y apellidos propuestos para ocupar los distintos cargos. En unas ocasiones opina, las menos; en otras se calla, las más. Pero siempre decide.

Una de las propuestas que todavía están al caer (propuesta porque tiene que haber consenso con el PSOE a tenor del Estatuto de CRTVE) es el nombre de la persona que el Gobierno quiere que presida Radiotelevisión Española. Aquí opinarán todos, aunque sea el presidente Rajoy quien finalmente decida. Opinará Martínez Castro, la vicepresidenta, la secretaria general del PP y hasta el ministro de Hacienda.

Los últimos rumores apuntan a una persona que lleva falda y sabe mucho de números y presupuestos.

## Los redaños del juez Castro

**L**a cuestión ahora mismo en el *caso Urdangarin* —¡qué bochorno!— es si finalmente, tras los informes de la Agencia Tributaria, el instructor Castro se atreve a llamar a declarar a la esposa del *interfecto*, léase infanta Cristina.

Los de siempre creen que pasará de largo pero los que conocen al implacable juez creen que si existen



**Aguirre, además de teórico de la cosa, tiene experiencia de gestión y para el Gobierno es persona de garantía. Pero sus nuevos empleados indirectos empiezan a temblar. ¡También tiembla el país!**

indicios le mandará al motorista con el auto para que se persone en las dependencias judiciales de Palma de Mallorca. ¡Eso es ser iguales ante la Ley! (Rey *dixit*).

Indicios, haberlos, haylos. Y muchos.

## Exministros buscan acomodo

**L**os presidentes de las empresas del Ibex se telefonan unos a otros.

—Oye, ¿te ha llamado Bono para pedirte coloques a un colaborador suyo?

—No, pero sí Pepe Blanco, y antes Miguel Sebastián...

—Y qué vas hacer?

—Nada. Aquí, en esta empresa, no entra ni dios!

No son buenos tiempos para la lírica. Máxime cuando se ha perdido el poder de adjudicar contratos.

## Cómo intentar destruir una vocación política

**A**lgunos medios (los de siempre) están utilizando el *caso Urdangarin* para ganar cuota de papel (difícil) utilizando el viejo recurso de la *negrita*. Es el caso de Esteban González Pons, a quien Camps, entonces su jefe, mandó firmar un convenio con el Instituto Noós que luego no pagó.

Pero da igual, el portavoz que por ahora no es ministro, queda embrollado en esa inmensa *merdé* cuando realmente los que soltaron la pasta al *yernísimo* fueron otros, incluidos los banqueros principales (La Caixa, Cívica, etc...) que se pirraban por almorzar con el exbalonmanista y su esposa.

¡País! ●